

## “Tus pecados están perdonados” (Mc 2,7)

¿Qué interés tiene el perdón?

¿Qué cambia la vida de aquél que es perdonado?

El ser perdonado tiene el mayor interés del mundo. ¡Cómo debe urgirnos recibir la gracia del perdón de nuestros pecados!

Todas las personas tenemos conciencia de la realidad del mal y sufrimos las consecuencias que supone apartarse del bien. Todo mal habla de un corazón que no es bueno, que sufre por su egoísmo y por su cerrazón, que lo pasa mal porque se hace daño a sí mismo y a los demás, y ante todo, porque ofende a Dios apartándose de la verdad. Por este motivo, de una u otra manera, nuestra conciencia hace posible que nos preguntemos: ¿qué puedo hacer para remediar este daño?, ¿qué puedo hacer para superar esta experiencia sinsentido?

Es preciso recorrer el camino que nos lleva nuevamente a Dios para recobrar la bondad del corazón. Quien recorre el camino del arrepentimiento por medio del examen de conciencia y del dolor del pecado cometido empieza a ver la luz, a recobrar la verdad de su vida. Se te ofrece un gran don y tú acudes a recibirlo.

Sólo Dios puede devolver la gracia al corazón del hombre.

Jesucristo ha entregado su vida para posibilitar nuestra curación, para ofrecernos el don de un corazón nuevo, para arrancar nuestro corazón de piedra y darnos un corazón de carne.



Tus pecados, por los méritos de nuestro Señor, pueden ser perdonados. ¡Qué gran noticia!: Dios perdona siempre al que acude arrepentido de sus pecados. Cada uno de nosotros puede ser siempre un hombre nuevo por medio del sacramento de la penitencia y de la reconciliación. El que está en sus cabales, ¿preferiría suciedad antes que limpieza?, ¿oscuridad antes que luz? El propósito de la enmienda afianza en la primacía de la confianza en Dios, dejando atrás la actitud de la falsa confianza en sí o en el mundo.

Con frecuencia, hemos de acudir a confesar nuestros pecados ante el confesor y así recibir la purificación de nuestra alma. Con la absolución, la misericordia de Dios llega hasta nosotros por medio del sacerdote y restablece la gracia y la amistad con el Señor. Recibes el perdón de tus pecados y como resultado encuentras la paz y la tranquilidad de la conciencia, el consuelo espiritual, la reconciliación contigo mismo, con las demás personas y con Dios. La confesión es una fuente de salud. Quien confiesa hace una apuesta por la vida, rechazando la cultura de la muerte. Has hecho un camino de conversión por el que puedes entrar en el Reino de Dios.

La penitencia que el confesor pone es para reparar el daño causado por el pecado y restablecer los hábitos del discípulo de Cristo. ¡Qué gran tesoro es el perdón de los pecados!

D. Fernando González Espuela y D. Juan Diánez. Consiliarios de ACG

## Renovar(se)



Nos hemos acostumbrado a la novedad del Evangelio. Estamos tan habituados a la Cruz -esa misma cruz que llevamos siempre con nosotros en estampas, colgantes y llaveros- que el sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo por cada uno de nosotros rara vez nos causa ya asombro. A nivel social, la presencia de Dios pasa desapercibida para la mayor parte de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Y, sin embargo, Dios sigue estando ahí y Jesucristo continúa queriendo encontrarse con el hombre.

El curso pastoral que ahora comenzamos es una nueva oportunidad -además, muy especial- para renovarse personalmente y para renovarnos como Iglesia. La doble visita a España de nuestro querido Benedicto XVI (no lo olvidemos, Vicario de Cristo en la tierra y no simple autoridad política y eclesiástica) debe ser tomada como un momento de gracia individual y colectiva. A nivel individual, ha de permitirnos volver nuestros corazones a Cristo; a nivel colectivo, constituye una inmejorable ocasión para anunciar la novedad radical del Evangelio como programa de vida a todos aquellos que no lo conocen y, en especial, a niños, jóvenes y adolescentes.

Renovarse y renovar. Estos deben ser nuestros dos grandes objetivos del año como Acción Católica. Ello exige que cada uno de nosotros nos miremos interiormente, evaluemos cómo estamos a nivel personal,

familiar, eclesial y social, nos comprometamos a revivir todo lo que implica el encuentro personal con Jesucristo y la pertenencia a la Iglesia y, finalmente, nos lancemos a anunciar a otros, sin complejos pero con audacia, la fe que profesamos.

No se trata tanto de buscar nuevos cauces de apostolado cuanto de infundir nuevas fuerzas a nuestra labor apostólica. La novedad siempre la da Cristo. Aferrándonos a Él conseguiremos esa renovación. La participación en las diferentes iniciativas que nos ofrece la Diócesis en el marco del Año de la Juventud y la implicación en los proyectos y actividades que vamos a impulsar como Acción Católica nos ayudarán a ello.

Podemos confiar en nosotros porque Dios lo ha hecho primero al concedernos la condición de hijos suyos, el don de la fe y la gracia de la militancia.

**Isaac Martín**

*Presidente*



## “Me alegro de haber sufrido lo que he sufrido por Cristo”

**Entrevista a Teo Sánchez, hermana de Francisco Sánchez, mártir y Presidente de Acción Católica del Centro Parroquial de Sonseca**

*Visitamos la casa sita en la calle Marazambroz nº 7, del municipio toledano de Sonseca. Allí nos recibe Teo Sánchez, militante de Acción Católica General y hermana de Francisco Sánchez Ruiz, primer Presidente parroquial de la Juventud de Acción Católica, mártir en la Guerra Civil, siervo de Dios. Lo primero que nos sorprende es que todo en ella se conserva tal cual estaba en los años 30 del pasado siglo.*

**PREGUNTA:** Teo, ¿qué te supone vivir en la misma casa en que habitó tu hermano y contemplar, cada día, la mesa en que estudiaba y escribía, la cruz que siempre lo acompañaba, sus fotos...?

**RESPUESTA:** A mí me supone paz, aunque también algo de sufrimiento. Yo era una niña cuando se llevaron a Paco preso. Iba a cumplir cinco años. Me tuvieron que llevar a otra casa para apartarme de lo que estaba pasando. Aún así, me parece todo muy natural.

**P.:** Una de las características particulares que diferencia a Paco del resto de jóvenes de su época e, incluso, de otros mártires de la Acción Católica es el hecho de que se han conservado muchos de sus escritos. ¿Qué podemos leer en ellos?

**R.:** Conservamos el diario que escribió desde que fue apresado, las impresiones de unos Ejercicios Espirituales celebrados en 1935 y muchas de sus cartas a la familia y a sus amigos, a parte de sus charlas a los jóvenes de Acción Católica de Sonseca. También algún que otro texto literario. En ellos habla de Dios, de la fe, de los ideales de la juventud, de la formación y el apostolado... Era un muchacho muy inquieto.

**P.:** Definenos a Paco en tres palabras

**R.:** Honrado, trabajador e inteligente. Pero, sobre todo, modelo. A mi madre le decían “Margarita, si yo tuviera un hijo como el tuyo...”. Muy expresiva era también María, la que fue su novia, a la que años después de la Guerra Civil, al ver que no contraía matrimonio, la gente le preguntaba que si no se casaba. Su respuesta era rotunda: “Me casaré cuando encuentre a otro como Paco”.

**P.:** Cuéntanos alguna anécdota de tu hermano.

**R.:** Siendo niño, con tres años, aprovechando que estaba en casa una de esas capillitas portátiles dedicada a la Sagrada Familia que iban pasando por las diferentes casas del pueblo, mi madre le pidió que dijera algo a la imagen de María, José y el niño. Su respuesta fue su primera oración: “Niño de la Sa’ Familia, hamme güeno como tú”.

**P. Ya prometía desde pequeñito...No en vano, siempre tuvo una gran inquietud por aprender. Aunque la situación familiar no le permitió continuar los estudios, una vez finalizado el servicio militar decidió matricularse en Bachillerato. Trabajaba de día y estudiaba**



**de noche. Se fue sacando dos cursos por año, hasta que estalló la Guerra Civil. ¿Por qué crees que ponía tanto empeño en el estudio, cuando no era nada habitual entre las gentes humildes de la época?**

**R.:** Él se veía con facultades. El maestro le había dicho a mi padre que no dejara a Paco sin estudios, que podía sacarse una gran carrera. Mi padre, resignado, no podía prescindir de él. Paco sabía que no podía dejar a su padre con el taller (teníamos un taller mecánico en el que se fabricaban artilugios para la agricultura y se reparaban vehículos), pero al mismo tiempo era consciente de que podía seguir formándose y así mejorar el propio taller familiar y crecer él como persona. Pronto comenzó a llevar todo el taller, con apenas veinte años.

**P. Trabajaba, estudiaba, viajaba con motivo de su trabajo y, por si fuera poco, llegó la Acción Católica.**

**R.:** Sí, en 1934 se fundó el Centro de Sonseca y Paco fue elegido Presidente. Pronto se superó la cifra de cien jóvenes vinculados a la Acción Católica. Le animaba, organizaba actividades de todo tipo para contribuir a su formación integral. Paco sabía de la incultura de los jóvenes de su tiempo y estaba convencido de que el progreso individual y social dependía de su formación y educación. Organizaban partidos de fútbol, danzas, charlas, teatros...

**P.:** Sin olvidar la vinculación con el ámbito diocesano

**R.:** Sí, viajaban mucho a Toledo y se implicaban en las actividades diocesanas. Antonio Rivera se carteara con Paco. Una vez vino a Sonseca a acompañar a nuestros jóvenes. Fue justo después de haber sufrido una agresión en uno de los actos de propaganda en la que le rompieron las gafas y tuvo que volver a casa sin apenas ver nada. La familia de Antonio le pedía que no viajara más. A los ocho días decidió venir a Sonseca: “tengo que ir, porque esos muchachos están luchando como verdaderos héroes”. En esa visita también fueron increpados. Lejos de amilanarse, Paco y Antonio salieron a la calle y se pusieron a hablar con los agresores.

**P.:** Paco tenía un gran sentido de la justicia. Protestaba ante la autoridad competente cuando algo le

parecía injusto, aunque no le afectase a él directamente.

**R.:** Llegó a escribir al Alcalde para protestar por el comportamiento de muchos jóvenes de Sonseca, que armaban escándalos durante el desarrollo de actos religiosos. Incluso se atrevió a sugerirle soluciones, como la aplicación estricta de la Ley y el fomento de la educación de esos jóvenes a través de la Escuela de Adultos. También escribió al Presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos La Concordia, titular del Círculo en el que se reunían la mayor parte de los jóvenes y hombres de Sonseca, quejándose por unos carteles que habían aparecido en el tablón de anuncios con insultos a personas por su ideología política.

**P.:** **Paco se convirtió en un personaje público en Sonseca por ser el Presidente de los jóvenes, por las charlas que daba y por su participación activa en la organización de actividades culturales. Se había significado como católico.**

**R.:** Sí. Hasta tal punto es así que el 20 de julio, dos días después del alzamiento, más de cien hombres vinieron a casa a prenderlo, con escopetas y palos. Era tal la cantidad de personas apelotonadas en la calle, que tapaban las ventanas. Una vecina que estaba dentro de su casa llegó a creer que se había nublado. Fue el primero al que apresaron.

**P.:** **¿Cómo recuerdas ese momento?**

**R.:** Lo recuerdo como si fuera ahora. A todos nos pusieron con los brazos en alto, incluida a mí. Cogieron a Paco y lo sacaron fuera. Desde allí él se volvió hacia nosotros y nos dijo, a voz en grito "No tengáis miedo, porque yo no he hecho ninguna cosa mala. Lo único, que soy de Acción Católica". Al irse, las palabras de mi padre fueron rotundas: "así se paga la honradez y el trabajo".

**P.:** **Estuvo en la cárcel quince días. Cuando regresó, ¿qué os contó?**

**R.:** Nada. Llegó a casa en la noche del 4 de agosto, la misma noche en que mataron a D. Casimiro. De hecho, él estaba aún en el cuartel cuando comenzó el martirio de D. Casimiro, al que hicieron pasar descalzo por las brasas de un Cristo de madera que acababan de quemar. Mis hermanas habían ido ese mismo día a ver al Alcalde y a pedirle que le soltaran. Éste les confirmó que lo haría así esa misma noche. Y así fue. Cuando llegó, le tocaron la cara y, a pesar de que era pleno verano, la tenía fría, fría. Ninguno de nosotros nos atrevimos a preguntarle nada y él tampoco lo dijo. Sólo a la mañana siguiente afirmó: "cuánto me alegro de haber sufrido lo que he sufrido por Cristo". Además, confesó a mi hermana Margarita que nunca más se volvería a poner corbata. No sabemos lo que quiso decir. Yo pienso que posiblemente se planteó el Sacerdocio.

**P.:** **¿Qué pasó en los días siguientes?**

**R.:** Al volver pidió a Martín, entonces seminarista y ahora sacerdote, que le diera clases de latín "para poder vivir la Misa mejor". Además, continuó trabajando en el taller. Algunos le animaban a pasarse al bando nacional. Él no quería, porque temía por que se pudieran vengar matando a nuestro padre. Alguien le dijo que se retractara, a lo que él contestó: "yo no puedo traicionar mi fe". Era firme en su fe.

"Tengo fe absoluta en el triunfo, aunque no llegue a conocerlo", decía. Además, afirmaba "a quien Dios guarda, bien guardado está". A mi madre le decía que sabía que no viviría, que volverían a por él. Ella le contestaba que ya había cumplido la condena. "No, madre, no...", era su respuesta.

**P.:** **Y así fue. La alegría del reencuentro con Paco duró poco. El 20 de octubre volvieron a por él.**

**R.:** Sí, era justo la hora de comer. Todo estaba preparado en la mesa. Entró mi padre a la habitación donde Paco gestionaba los papeles del taller y le dijo: "unos milicianos quieren que vayamos a arreglar un coche". "¿Los dos?" preguntó Paco. Su padre asintió. "Vámonos y que sea lo que Dios quiera", concluyó Paco. Domingo, mi hermano, les siguió. Mi padre, al verlo, le dio algunas cosas que llevaba en el bolsillo y le ordenó que volviera a casa. Ya por la tarde, mi hermana Margarita junto con mi hermana Nico acudieron al cuartel y se pusieron a llamar a mi padre a gritos. Él se asomó por una pequeña ventana y las dijo que se marcharan aprisa. Un miliciano las apuntó con un fusil y las echó de la zona. Alguien nos contó más tarde que cuando iban en el camión los treinta y uno que fueron apresados ese día Paco y Luis, otro joven de Acción Católica, se despidieron de la Virgen al pasar por la ermita de los Remedios. Ya no volvieron.

**P.:** **¿Cómo reaccionasteis al saber que vuestro padre y vuestro hermano habían sido fusilados?**

**R.:** En la madrugada del día 21, mi madre, junto con la madre de Eugenio, otro de los jóvenes Acción Católica apresados, fueron al cuartel. Vieron que estaban todas las puertas abiertas y no había nadie allí. "Vámonos, que esto ya está hecho", dijo mi madre. Pocas horas después ya empezó el movimiento en el pueblo al saberse la noticia de que había pasado lo que había pasado. Quedaba una viuda con seis hijos pequeños.

**P.:** **Teo, me llama la atención que te refieras al asesinato de tu padre y de tu hermano como "cuando pasó lo que pasó".**

**R.:** Sí, en casa siempre se dijo así. No había rencor. Acabada la guerra, vinieron a casa a preguntar a mi madre quiénes habían sido los responsables del fusilamiento de su marido y de su hijo. Su respuesta fue tajante: "No quiero tener ninguna muerte a mi costa. Que Dios nos perdone y los perdone a todos". El propio Paco, cuando alguien a su alrededor se quejaba de lo que estaba pasando en Sonseca en el preludio de la Guerra Civil, decía "No habléis mal de ellos".

**P.:** **Paco es ahora Siervo de Dios. Sabemos que llegará a los altares. ¿Qué sientes como hermana carnal y como hermana en la fe?**

**R.:** Como hermana experimenté un escalofrío al ver la foto de Paco en la estampa que me hizo llegar el Postulador de la Causa de los Mártires. Como creyente, sentí fuertemente la responsabilidad de ser mejor. Si él y el resto de sus compañeros fueron así, ¿por qué no voy a poderlo ser yo? Ahora veo que actúa en nosotros.

*El 12 de octubre, fecha en que se realiza la entrevista, se cumplen setenta y cuatro años de las últimas palabras que Francisco escribió en su diario, a modo de oración. "Quiera que la paz vuelva a nosotros... ya".*

## Razones de nuestra fe:

### La virtud de la fortaleza

Ya explicamos en números anteriores que la virtud consistía en la repetición de actos, uno tras otro, hasta conseguir un hábito, una forma de vida. Pues bien, la virtud de la fortaleza, de la que ahora nos ocupamos, es, sin duda, la que más necesita de esa repetición, de esa lucha constante para poder conseguirla.

Podríamos decir que la fortaleza es la virtud moral que asegura firmeza en los criterios y constancia en defenderlos hasta las últimas consecuencias, incluso con la entrega de la propia vida. Es la virtud de la fortaleza la que hace héroes, la que consigue santos, la que corona mártires.

La vida del cristiano está plagada de dificultades; para llevar una existencia digna de un Hijo de Dios, se ve sometido a toda clase de tentaciones, y como decía San Pablo: "Quiero y deseo hacer el bien y, sin embargo, obro el mal". Hemos de luchar contra los enemigos que nos vienen de fuera y con nuestros propios instintos, contra nosotros mismos. No podemos bajar la guardia jamás. Para esta lucha constante necesitamos la virtud de la fortaleza, virtud que hemos de pedirle a Dios constantemente, a la vez que nos ejercitamos en ir contracorriente. Ya nos dice el catecismo que los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne. Y Cristo nos aconseja: vigilad y orad para no caer en la tentación. Pudiéramos decir que para adquirir la fortaleza necesitamos la oración y la mortificación, y hemos de huir de la prepotencia y la soberbia, sabiendo que solos nada podemos y que, después de poner de nuestra parte cuanto hemos dicho, debemos confiar sólo en Dios, porque como nos dijo Jesús en su Evangelio: "Sin mí, nada podéis hacer".

La fortaleza es la virtud de los mártires en la más amplia acepción de la palabra, pues si mártir es el que, por defender sus principios cristianos, llega a derramar su sangre por Cristo, podríamos también considerar mártir al que está cada día mortificando su carne para no pecar.

Hay martirios cuentos de un corto espacio de tiempo y los hay incruentos de toda una vida. Para ambos, necesitamos de la fortaleza.

Dios a veces nos envía pruebas, enfermedades incurables, muertes de seres queridos... escasez de recursos, incomprensiones, calumnias, etc. También ahí es necesaria la fortaleza.

Permanecer en el camino emprendido hacia la santidad cuesta; empezar es fácil, perseverar ya no tanto. La fortaleza nos hará seguir sin desfallecer. Esta virtud, por lo tanto, es el sostén de todas las demás. Ayuda a decidir y ayuda a perseverar.



En los santos y mártires que nos han precedido tenemos ejemplos admirables de fortaleza, pero el ejemplo más genuino lo tenemos en María, la Mujer fuerte que supo permanecer de pie junto a la Cruz de su Divino Hijo. ¿Cómo podría aguantar esa prueba, firme, sin desfallecer? Sin duda, porque se habría ejercitado anteriormente; en Belén, en Nazaret, en Egipto, en tantas y tantas veces como veía a Jesús ignorado, ridiculizado, con su divinidad oscurecida por su Santa Humanidad. Toda la vida de María fue una constante lección de fortaleza.

¡Reina de los mártires, ruega por nosotros!

**Blanca García-Ochoa Marín**  
Parroquia de Sonseca

**PRÓXIMAS FECHAS****OCTUBRE 2010:**

3 de Octubre (Domingo)  
Presentación del Plan Pastoral

6 de Octubre (Miércoles)  
Retiro (Prepara "El Buen Pastor")

8-10 de Octubre (V, S y D)  
23ª Peregrinación Diocesana a Guadalupe

17 de Octubre (Domingo)  
Jornada Inicio de Curso  
de Acción Católica

**NOVIEMBRE 2010:**

3 de Noviembre (Miércoles)  
Retiro (Prepara "Santa Teresa")

6 de Noviembre (Sábado)  
El Papa en Santiago de Compostela

7 de Noviembre (Domingo)  
El Papa en Barcelona  
(con asistencia diocesana de familias)

13 de Noviembre (Sábado)  
Campaña de Compromiso Apostólico  
(VER)

19-21 de Noviembre (V, S y D)  
Ejercicios Espirituales (Internos)

**DICIEMBRE 2010:**

1 de Diciembre (Miércoles)  
Retiro (Prepara "San José Obrero")

3-5 de Diciembre (V, S y D)  
Encuentro de Formación de Jóvenes  
"En Forma"

4-7 de Diciembre (S, D, L y M)  
Ejercicios Espirituales (Internos)

**¡Nuevos nacimientos!**

Samuel: de Javi y Sara  
Marta: de Jose y Asun



# Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011

16-21 DE AGOSTO



## D. BRAULIO RECIBE EN AUDIENCIA A LA ACCIÓN CATÓLICA

El pasado 13 de octubre el Sr. Arzobispo recibió en audiencia a las Comisiones Diocesanas de la Acción Católica General, la Hermandad Obrera de la Acción Católica y el Movimiento Rural Cristiano. En las casi dos horas que duró la conversación, tras escuchar las explicaciones sobre las actividades realizadas el curso pasado y los objetivos que nos planteamos para el curso que comienza, nos manifestó su apoyo pleno a la Acción Católica y nos fue dando toda una serie de consignas que deben marcar nuestra tarea de futuro.



*D. Braulio, junto con algunos miembros de las Comisiones Diocesanas de la Acción Católica de la Diócesis de Toledo*

